

La Luna tiene 300.000 cráteres. Algunos, 1.586, llevan nombres de personajes históricos. Pero solo 28 corresponden a mujeres. De esto se dieron cuenta dos físicos que en el libro 'Las mujeres de la Luna' reivindican ahora sus historias.

A la Luna le faltan mujeres

LAURA PUY MUGUIRO
Pamplona

La víspera de ser lanzada al espacio en la nave *Vostok 6* salió de casa diciendo a su madre que se iba a una competición de paracaidismo. No quería preocuparla. Y su madre no se preocupó. Pero lo que no pudo evitar Valentina Tereshkova es que su progenitora supiera dónde se encontraba el 16 de junio de 1963: en toda la Unión Soviética y varios países europeos se estaba radiando y televisando la hazaña, y aquella mujer vio entonces por televisión a su hija dentro de la nave, atenta, con un cuaderno de notas y un lápiz que flotaban ante su cara. Tereshkova, que sigue viva (79 años), es una de las 28 mujeres que dan nombre a cráteres de la Luna. 28. Solo 28. Y eso que la Luna tiene 300.000. De esto se dieron cuenta los físicos Fernando J. Ballesteros y Daniel Roberto Altschuler.

¿Cómo era posible que de los 1.586 cráteres lunares con nombres de personajes históricos solo 28 correspondieran a mujeres? La respuesta ha sido querer reivindicar sus historias, sus hazañas, sus investigaciones, con un libro que han titulado *Las mujeres de la Luna* (Next Door Publishers).

Es un libro curioso, ya desde origen, preci-

samente por estar escrito por dos hombres. Ballesteros, que es jefe de instrumentación del Observatorio Astronómico de Valencia, ríe ante la apreciación. "¡De hecho teníamos una parte del texto que la editora nos hizo quitar!

Nos disculpábamos por ser hombres", recuerda. Fue una estancia en Valencia de Altschuler como profesor invitado —vive en Puerto Rico— cuando surgió entre ellos esa idea de que les gustaba escribir sobre la Luna. "Es un tema

que la astronomía ya no toca mucho, que se deja para los aficionados, y sin embargo hay cosas muy interesantes que contar". La cuestión es que, pensando sobre qué escribir, se dieron cuenta de que había pocos cráteres con nombres de mujer. "Y, al comprobar cuántos, vimos que no es que fueran pocos, sino que eran poquísimos". Tenían tema. "Se me cayó la cara de vergüenza. Esto había que denunciarlo".

Dicen los autores que las mujeres de la Luna forman un grupo ecléctico de nombres muy conocidos y otros todo lo contrario, los de la mayoría. Las hay ganadoras de un Nobel, científicas menos ilustres, astrónomas casi todas, astronautas o únicamente mecenas. "Pero por algo están allí, y todas tienen algo que contar".

Ballesteros conocía bastante a algunas de estas 28 mujeres. Como al grupo de las astrónomas del Observatorio de Harvard. "Han tenido gran influencia en la astronomía: el sistema de clasificación estelar que se utiliza, por ejemplo, es de Annie Cannon [1863-

1941]; una de las herramientas para calcular distancias es la ley de Henrietta Leavitt [1868-1921]; quien ideó la manera de medir el tamaño de las estrellas a distancia fue Antonia Maury [1866-1952]...".

La gran historia de amor

De otras mujeres Ballesteros no sabía ni que existían. Como Mary Blagg (1858-1944), precisamente quien comparó las distintas nomenclaturas que había sobre los cráteres lunares hasta crear una lista única, un trabajo en el que invirtió años sin que hasta la fecha se conozca siquiera una fotografía de su autora.

De algunas más sabía de su existencia pero nada sobre ellas. Es el caso de Judith Arlene Resnik y Sharon Christa McAuliffe, que murieron en 1986 en la misión del *Challenger*, o de Kalpana Chawla, en la del *Columbia* en 2003. Ballesteros tampoco conocía a Priscilla Bok (1896-1975), aunque sí a su marido, Bart Bok, e investigando ha descubierto "una historia de amor muy bonita" entre ambos: ella era diez años mayor que él y él se enamoró de ella en un congreso, pidiéndole en matrimonio justo antes de que acabara. La de Marie Curie y su marido, Pierre, puede ocupar igualmente un puesto en la lista de grandes historias de

